



- **Educando para educar**
  - Año 22
  - Núm. 42
  - ISSN 2683-1953
  - Septiembre-febrero 2022
  - [educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx](mailto:educandoparaeducar@beceneslp.edu.mx)
- 

**Benemérita y Centenaria  
Escuela Normal del Estado**

# LOS ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES Y LA AUTOESTIMA EN ALUMNOS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR. UNA PROPUESTA DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA

PARENTAL EDUCATIONAL STYLES AND SELF-ESTEEM IN PRESCHOOL STUDENTS. AN PROPOSAL ON EDUCATIONAL COUNSELING

Fecha de recepción: 21 de mayo de 2021.

Dictamen 1: 6 de agosto de 2021.

Dictamen 2: 10 de septiembre de 2021.

Fecha de aceptación: 6 de octubre de 2021.

María José Romero Romo<sup>1</sup>

Alma Verónica Villanueva González<sup>2</sup>



Investigaciones



## RESUMEN

Este trabajo muestra los resultados de una investigación que tuvo como propósito aplicar una propuesta de orientación a madres de familia que las condujera a reflexionar sobre la influencia de los estilos educativos parentales en la autoestima de sus hijos. Se abordó desde el paradigma sociocrítico para generar la autorreflexión y la emancipación de los agentes participantes. Se utilizó la investigación acción para responder ¿cómo orientar a las madres de familia para dar a conocer la influencia del estilo educativo que establecen con sus hijos en el desarrollo de su autoestima? Se realizó un diagnóstico como punto de partida para el diseño y la implementación de la propuesta de intervención. Para el desarrollo de esta, se utilizó la lectura de cuentos, con la interacción entre las madres y la docente. Los hallazgos muestran que la orientación a madres propicia la reflexión acerca de los estilos educativos que ellas ponen en práctica y cómo o cuáles de sus acciones benefician o menoscaban el desarrollo de la autoestima de sus hijos.

**Palabras clave:** autoestima, orientación educativa, propuestas educativas, relación madres hijos.

## ABSTRACT

This paper shows the results of an investigation whose purpose was to apply an educational counseling proposal to mothers to allow them to reflect on the influence of parental educational styles on their children's self-esteem. Approached from the socio-critical paradigm, the applied research aimed for the emerging of self-reflection and emancipation of participating agents. Action research was used to answer the question: How to guide mothers to be aware of the influence of the educational style they establish with their children in the development of the children self-esteem? A diagnosis was made as a starting point for design and implementation of an intervention proposal. The development of the research was led by story reading, with interaction among mothers and the aula teacher. The findings showed that counseling the mothers encouraged self-reflection on the educational styles they put into practice, and how or which of their actions benefit or affect the development of their children's self-esteem.

**Keywords:** self-esteem, educational counseling, educational proposals, mother-child relationship.

<sup>1</sup> Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. [m.j.romeromo@gmail.com](mailto:m.j.romeromo@gmail.com)

<sup>2</sup> Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de San Luis Potosí. [avillanueva@beceneslp.edu.mx](mailto:avillanueva@beceneslp.edu.mx)

## INTRODUCCIÓN

La familia es el primer escenario en el que el niño confluye. El tipo de interacciones que establecen los miembros de esta con él, mediante el lenguaje verbal y no verbal, las actitudes, las formas de contacto corporal, entre otras, influye en la construcción de la autoestima. Por esto, se considera que el estilo educativo de los progenitores es trascendente en el desarrollo de la autoestima del niño, e igualmente importante es que los padres conozcan y sean conscientes del papel que tienen en el desarrollo de la vida de sus hijos.

La concepción que se tenía de la niñez dista mucho de la actual. No se les pensaba como seres frágiles con necesidad de protección; no eran tomados en cuenta ni significaban algo especial; incluso, se llegaron a ver como algo reemplazable a la muerte de alguno de ellos. En lugar de ser atendidos y educados, trabajaban al igual que un adulto. Solo se diferenciaban por la capacidad de rendimiento y desempeño. Delval (2002) menciona que eran “adultos en pequeño” (p. 25). Explica que no fue hasta el siglo XVII cuando empezó a existir el sentimiento de amor por la infancia (p. 27), generado por cambios sociales como la industrialización, los progresos en la medicina, entre otros.

El concepto de infancia surgió aproximadamente entre los siglos XVII y XVIII. En el paso del siglo XVIII al XIX, pedagogos como Friedrich Fröbel impulsaron ideas innovadoras como la creación del kindergarten en Alemania. En este destaca “la continuidad educativa entre escuela-hogar-comunidad, la importancia del juego infantil para su desarrollo y la necesidad de interacción y contacto entre padres e hijos” (Enesco, 2000, p. 2). A fines del siglo XX, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) promovió y efectuó la Convención sobre los Derechos del Niño, firmada en 1989, en cuyo artículo 27 se establece que los padres “u otras personas encargadas del niño” tienen “la responsabilidad primordial” de proporcionar condiciones de vida que le permitan desarrollarse física, mental, espiritual, moral y socialmente (UNICEF, 2006). En 1990, México firmó este tratado, con lo cual se comprometió y obligó a cumplirlo. Estas acciones hacen manifiesto el reconocimiento de la importancia que merece el respeto a la niñez.

El Programa de Educación Preescolar, en la Guía para la Educadora (SEP, 2011), señala que la construcción de la identidad personal implica la formación del autoconcepto y de la autoestima. En las orientaciones didácticas refiere la importancia de crear acciones pedagógicas que involucren a los padres, a fin de facilitar la construcción de una alta autoestima de los alumnos y, por ende, potenciar el desarrollo integral de estos.

La Secretaría de Educación Pública (SEP, 2012, p. 6) enfatiza que “la comunicación escuela-familia y la formación de los padres [apoya] de manera efectiva el desarrollo de los aprendizajes de sus hijos desde el hogar”. En 2010, el Congreso del Estado, en el marco de la Ley de Educación del Estado de San Luis Potosí, estableció que “los padres y madres o tutores cuyos hijos e hijas o tutelados cursen la educación básica en escuelas públicas o particulares deben participar en los Talleres para Padres de Familia” (SNTE, 2011, p. 3), por lo que estos talleres forman parte de las estrategias de orientación.

Es importante rescatar el papel de la familia en la formación integral de seres humanos, en la construcción de identidades fortalecidas en valores y principios éticos y sociales. Aquí se reconoce la importancia de una adecuada formación para que los niños crezcan con plena seguridad de sí mismos, con una identidad, con autoestima, con ambiciones que se materializan en metas claramente definidas; personas con estas características son las deseadas en una sociedad (Suárez y Vélez, 2018, p. 182).

Lo anteriormente expuesto permite entender y reconocer que, durante la primera infancia, los padres desempeñan un papel importante en la educación de sus hijos. Para que exista un desarrollo humano óptimo en los aspectos personal, social, escolar, laboral, entre otros, se requiere fomentar una autoestima alta. Si en la relación de madre/padre e hijo existe “responsividad, aceptación y satisfacción de la pulsión, el niño se sentirá valorado y merecedor de amor, contribuyendo a la formación de una imagen positiva de sí mismo” (Sánchez, 2019, p. 5).

Durante la formación docente, en las prácticas realizadas en jardines de niños en diferentes contextos se observó que algunos alumnos mostraban dificultades para actuar participativamente porque dudaban de sus capacidades; otros externaban comentarios de subestimación de sus habilidades, sin antes haber intentado efectuar la tarea, o evadían el trabajo que les implicaba un esfuerzo cognitivo. Tener estas ideas sobre sí mismo a edades tempranas es desalentador y preocupante. Afecta su desarrollo el privarse de realizar actividades, establecer relaciones interpersonales con sus compañeros o manifestar desánimo durante la jornada escolar.

El programa actual, titulado *Aprendizajes clave para la educación integral* (SEP, 2017), enfatiza, en el área de la educación socioemocional, la importancia de favorecer la autoestima, que considera como una habilidad asociada al autoconocimiento. Señala que “establecer los cimientos del aprendizaje para etapas posteriores depende de que los niños se desenvuelvan en un ambiente afectivo y estimulante” (SEP, 2017, p. 59). Por ello, enfatiza la relevancia de considerar la participación de la escuela, la familia y la comunidad para favorecer el desarrollo de los niños en edades tempranas, ya que forma parte de los factores que intervienen en el aprendizaje de los niños.

Desde esta perspectiva, es necesario situar entre las prácticas de los docentes la orientación a padres para apoyar el desarrollo integral del niño. Ante esta contextualización emerge la pregunta de investigación: ¿cómo orientar a las madres de familia para dar a conocer la influencia que tiene el estilo educativo que establecen con sus hijos para el desarrollo de su autoestima?

## DESARROLLO

En este estudio, por autoestima se entiende un “sentimiento valorativo de nuestro ser, de quiénes somos nosotros, del conjunto de rasgos corporales, mentales y espirituales que configuran nuestra personalidad” (Acosta-Padrón y Hernández, 2004, p. 82). Esta es una construcción social que se puede estimular o disminuir de acuerdo con dos factores: a) el trato que se recibe de otros, y b) la capacidad para regularla a lo largo de la vida. Es un recurso personal, no estático y depende de la capacidad de regulación. García y Sánchez (2005) proponen indicadores específicos para determinar una alta o baja autoestima, y señala que son totalmente opuestos. Estos se muestran en el cuadro 1.

*Cuadro 1. Indicadores de autoestima*

INDICADORES DE ALTA AUTOESTIMA	INDICADORES DE BAJA AUTOESTIMA
<p>Mostrar activamente confianza, curiosidad, iniciativa e independencia. Creer en las propias ideas, enfrentarse a los retos con confianza, iniciar con confianza las actividades, tomar iniciativas, plantear metas independientemente, curiosidad y exploración, preguntar y ser impaciente por empezar cosas nuevas. Reacción adaptativa al cambio o estrés. Capacidad para adaptarse a los cambios, sentirse bien en las transiciones, tolerar las frustraciones, perseverar, capacidad para manejar la crítica y las bromas y adaptabilidad a los cambios de situación.</p>	<p>Incapacidad para mostrar confianza, curiosidad, iniciativa e independencia. Dificultad para reaccionar al cambio o al estrés. Rendirse fácilmente cuando se frustra, reaccionar con tensión y conducta inmadura, así como reaccionar de forma inadecuada ante accidentes. Interacciones negativas de los compañeros: dificultad para jugar con otros niños, pegar a otros agresivamente o sentirse fácilmente ofendido.</p>

*Fuente: García y Sánchez (2005, p. 78).*

La educación que ofrecen los padres depende de las creencias, los valores y las costumbres de estos, que devienen en los denominados “estilos educativos parentales”. Muñoz (2005) menciona que estos se clasifican en: a) padres democráticos, implementan disciplina de manera razonable, sin imponer autoridad ni obediencia ciega; b) padres autoritarios, son estrictos, establecen poca comunicación con los hijos, quienes actúan con una obediencia ciega; c) padres permisivos, manifiestan altos niveles de afectividad hacia sus hijos, con escasos niveles de exigencias, y e) padres indiferente-negligente, muestran muy poco interés en sus hijos, un cariño escaso y pocas exigencias hacia ellos; no tienen interés por sus necesidades ni se sensibilizan ante estas y sus acciones.

Existen estrategias diversas que pueden implementarse en las escuelas para contrarrestar los efectos negativos de los estilos de socialización de los padres; entre ellas, los programas de orientación a padres. Al respecto, Bartau, Maganto y Etxeberría (s/f), tras una revisión documental extensa, recuperan seis indicadores básicos sobre la educación para la paternidad, a saber: a) el deseo de desempeñar mejor su rol; b) los procesos de nuclearización familiar y el incremento del trabajo fuera del hogar; c) el incremento de la separación de los padres; d) las creencias educativas de los padres, y e) la transformación que experimentan las personas con la entrada de la paternidad.

En los programas referidos en párrafos anteriores se recuperan diferentes prácticas sociales para brindar la orientación a los padres. De las múltiples que se sugieren, se recuperó el uso del cuento.

Los cuentos son narraciones orales o escritas en las que aparecen elementos reales y fantásticos que se ubican en un tiempo y un espacio determinados (Satrias, cit. en Gómez 1997, p. 30). Gómez (1997) señala que, aparte de entretener, tienen un gran poder sugestivo y persuasivo. Transmiten mensajes, ideas positivas y constructivas. Fernández y Rodríguez (2001) explican que proporcionan analogías de situaciones particulares y específicas; son herramientas que ayudan a resolver y tratar problemas, emociones y/o comportamientos negativos para el desarrollo emocional sano y para el crecimiento personal. Señalan que este tipo de narraciones propician el análisis y la reflexión de quienes se encuentran ante situaciones emocionalmente complejas, ya que, al percibir las desde una postura externa, propician la emisión de juicios críticos que pueden emplearse en sus situaciones personales. Por su parte, Ceberio (2001) argumenta que el cuento introduce en la cognición del receptor información nueva que redefine significados, que deviene en acciones e interacciones nuevas. “Dejan una enseñanza o un mensaje en el interior de una persona y que al llevarlos a la práctica cambian algunas de sus percepciones o acciones” (p. 7).

## METODOLOGÍA

Esta investigación se desarrolló desde el paradigma sociocrítico, debido a que se buscó la transformación social mediante la introspección y autorreflexión de los participantes de la investigación (Popkewitz, 1988, cit. en Alvarado y García, 2008, p. 190). Se utilizó el método de investigación acción porque propicia el cambio social y es una forma de estudiar, explorar, una situación educativa. Además, como Colmenares (2011) señala, este tipo de investigación requiere la realización de tareas sistemáticas basadas en la recolección y el análisis de evidencias producto de la experiencia vivida por los actores o protagonistas educativos en el proceso de reflexión y de cambio.

El objetivo de la investigación es conocer la influencia del estilo educativo establecido por las madres de familia de alumnos de segundo grado de educación preescolar en el desarrollo de la autoestima de estos. Dado el carácter de la investigación acción, se buscó que, mediante el uso de un programa de orientación educativa, los participantes reflexionaran sobre el efecto en la autoestima de sus hijos del estilo educativo que emplean y que dichas reflexiones apoyaran la emancipación de los actores. En el caso del investigador, se buscó la autorreflexión acerca del diseño y la aplicación de una propuesta a fin de determinar la eficacia y las dificultades de su actuar; además, el fortalecimiento del saber teórico, activo y emancipatorio (Alvarado y García, 2008, p. 193).

La población de estudio se conformó por padres y alumnos de un grupo de segundo grado de educación preescolar del ciclo escolar 2017-2018. La muestra fue no probabilística, debido a que estuvo subordinada al deseo de los padres de familia de participar en la investigación. En virtud de que todos los padres hombres manifestaron que no podrían participar por motivos de trabajo, solo participaron las madres de familia. De esta manera, la muestra estuvo constituida en la fase diagnóstica por 20 madres de familia del segundo grado del grupo C del jardín de niños y los 20 alumnos; en la fase de intervención, por 19 mamás que asistieron por lo menos a una sesión de trabajo del programa de orientación.

El diseño metodológico se recuperó de las orientaciones que proporcionan Pérez Serrano (1988) y Suarez Pozo (1990) sobre las fases de la investigación acción. Estas se concretaron como se muestra en el cuadro 2.

Cuadro 2. Fases metodológicas del proceso de investigación

FASES	ACCIONES
Determinación de la preocupación temática	Planteamiento del problema
Acceso al trabajo de campo	Solicitud de permiso a la directora del plan-tel educativo y a la educadora del segundo grado de preescolar para la realización de la investigación. Reunión con los padres de familia para informarles de la investigación que se realizaría y solicitarles su participación voluntaria.
Reflexión inicial diagnóstica	Construcción y aplicación de los instrumentos para hacer el diagnóstico: cuestionario y guías de observación. Elaboración del diagnóstico.
Planificación de la propuesta de intervención	Diseño de la propuesta de orientación a madres de familia.
Puesta en práctica de la propuesta de intervención.	Aplicación de la propuesta de orientación a las madres de familia.
Integración e interpretación de los resultados y de la reflexión.	Análisis multimetódico: a) uso de la estadística descriptiva en frecuencias y porcentajes para el examen de los resultados del cuestionario aplicado a las madres en la fase diagnóstica y en la fase de aplicación de la propuesta; b) uso de una unidad hermenéutica para el examen de los resultados de (i) la guía de observación de las manifestaciones de autoestima de los alumnos, categorizando y clasificando las conductas en alta o baja autoestima, y (ii) para el análisis del contenido de las respuestas de las madres a las preguntas abiertas del cuestionario, categorizando y clasificando las respuesta para interpretarlas.

Fuente: elaboración propia.

Los procedimientos y técnicas de recogida de información condujeron a la obtención de los datos necesarios para establecer las conclusiones pertinentes sobre la situación analizada. Se emplearon los siguientes instrumentos:

1. Cuestionario. Integró “preguntas ordenadas que buscan obtener información de parte de quien las responde” (Poy, 2016, p. 78). Se aplicó a las madres de familia para identificar los estilos educativos parentales. Para su diseño, se tomaron propuestas de ítems de otros ya existentes como el “Cuestionario funcional de estilos educativos de padres” (Gómez, 2005) y el “Cuestionario de estilos educativos” (Generalitat Valenciana, s/f) con objeto de componer uno más completo. Además, se integraron preguntas que proporcionaran información acerca de situaciones de la vida diaria que viven las mamás con sus hijos. El instrumento se validó mediante la técnica de jueceo de expertos para identificar y verificar que “la información obtenida [...] sea utilizada con los propósitos para los cuales fue diseñado” (Pérez y Martínez, 2008, p. 1).

2. Observación participante. Se realizó en distintos momentos durante la investigación. Estos son: a) identificación de las manifestaciones de autoestima de los niños en el aula; b) realización del perfil de los alumnos; c) identificación del comportamiento de las mamás e hijos cuando interactúan, y d) observación de las manifestaciones de las mamás durante las sesiones de orientación.

Se empleó un diario anecdótico para registrar los hábitos, las conductas y las actitudes, que tiene como objetivo comprender la dimensión conductual y ética del estudiante. Además, se elaboró una lista de cotejo de las actitudes y acciones de los alumnos relacionadas con las manifestaciones de autoestima. En paralelo, se recuperaron los indicadores propuestos por García y Sánchez (2015); estos son: confianza, independencia, creatividad, tolerancia, comunicación eficaz, solución de problemas, participación y socialización.

Las observaciones se efectuaron tanto durante el desarrollo de las actividades en clase como en el espacio de descanso o recreo.

3. Grupo de discusión. Con la participación de las madres de familia, se formó un grupo para realizar reuniones que dieran lugar al intercambio de ideas sobre el impacto de los estilos educativos en la autoestima de sus hijos. Las sesiones estuvieron cuidadosamente planificadas y regidas por las normas del proceso (Campoy y Gomes, 2009, p. 292).

La técnica se aplicó en cada sesión de orientación para las madres. Al término de la lectura de cada cuento, en la sesión de trabajo se valoró si se produjo en ellas algún nivel de reflexión y análisis. Para guiar el grupo de discusión se empleó un cuestionario compuesto por preguntas predefinidas, que debían ser respondidas, en primer lugar, por escrito, para que más tarde sirvieran de apoyo en el debate en torno a dichas respuestas y el tema.

Dada la diversidad de instrumentos empleados, el análisis de los datos fue multimetódico. Se utilizó la estadística descriptiva para analizar los cuestionarios dirigidos a las madres de familia, mediante porcentajes y frecuencias, con el apoyo del programa estadístico informático denominado Paquete Estadístico de las Ciencias Sociales (SPSS-17). Se empleó la técnica del análisis del contenido para los datos cualitativos obtenidos de los registros de observación del diario del profesor, las entrevistas a informantes clave y del grupo focal. Se construyeron matrices con indicadores preestablecidos; posteriormente se hizo uso de la descripción, codificación, clasificación y categorización del contenido. Se realizó una lectura analítica de la información y se trianguló la información obtenida de los diferentes instrumentos de investigación y los referentes teóricos y subjetivos del investigador.

## RESULTADOS

### *Reflexión diagnóstica inicial*

Esta integra los resultados tanto de las manifestaciones conductuales de autoestima de los alumnos en el aula como del cuestionario aplicado a las madres de familia para conocer los estilos de socialización que emplean con sus hijos. Los resultados de las manifestaciones de autoestima de los alumnos se sintetizan en el cuadro 3.

*Cuadro 3. Manifestación de autoestima de los alumnos*

INDICADOR	ALTA AUTOESTIMA	BAJA AUTOESTIMA
Confianza	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Toma decisiones con facilidad.</li> <li>· No necesita aprobación o ayuda para realizar acciones: subir a los juegos, hacer trabajos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Necesita aprobación para las actividades o al querer realizarlas.</li> <li>· Se le dificulta tomar decisiones.</li> <li>· Hace comentarios como “no puedo”, “no sé cómo”, no sé hacerlo”, “no me sale”, sin haberlo intentado siquiera.</li> </ul>
Independencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Realiza las acciones por sí solo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Pide ayuda para realizar acciones en las que, para su edad, podría prescindir de apoyo: quitarse/ ponerse el suéter y/o la mochila.</li> </ul>

INDICADOR	ALTA AUTOESTIMA	BAJA AUTOESTIMA
Creatividad	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Se esmera en sus trabajos. Emplea colores y materiales diversos.</li> <li>· Es minucioso.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· No se esfuerza en la realización de sus productos.</li> <li>· Si algo implica colorear, lo deja en blanco o solo traza rayones.</li> <li>· Si se le pide continuar el relato de una historia libre a su imaginación, no hace aportaciones o repite lo dicho por los demás.</li> </ul>
Tolerancia	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Escucha a sus compañeros.</li> <li>· Respeto turnos.</li> <li>· Es paciente.</li> <li>· Si se equivoca, vuelve a intentarlo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· No respeta turnos.</li> <li>· No le gusta trabajar en equipo.</li> <li>· Busca imponer objetos o acciones a su gusto únicamente.</li> <li>· Se frustra rápidamente cuando algo no sale a su manera.</li> </ul>
Comunicación eficaz	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Expresa sus ideas y necesidades con adultos y con sus iguales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Solamente él quiere ser escuchado.</li> <li>· No expresa sus ideas y necesidades con claridad: al momento de ir al baño no dice nada, solo se queda viendo fijamente, baila.</li> </ul>
Solución de problemas	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Habla con las maestras y sus iguales para llegar a acuerdos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Resuelve problemas mediante gritos, golpes y berrinches.</li> </ul>
Participación	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Se integra a las actividades sin problema alguno.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Se aísla en actividades de educación física y música, por ejemplo.</li> </ul>
Socialización	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Elogia a sus compañeros y los trabajos de estos.</li> <li>· Habla con adultos y sus iguales sin problema alguno.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Cuando se le pide su participación no accede.</li> <li>· Se aísla en el recreo.</li> <li>· Se le dificultan los trabajos en equipo.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia.

De los 20 alumnos, siete mostraron manifestaciones de baja autoestima y 13 de alta autoestima. Del cuestionario aplicado a las madres de familia sobre el estilo educativo, se obtuvo que adoptan diferentes estilos educativos. No obstante, predominó un estilo educativo: 55 por ciento se ubicó en el estilo democrático; en tanto, 30 por ciento, en el autoritario; 10 por ciento, en el permisivo, y cinco por ciento, en el indiferente. En la correlación de los estilos de enseñanza con las manifestaciones de autoestima de los alumnos se obtuvo que de los 12 alumnos que mostraron alta autoestima, 10 tiene mamás con un estilo democrático predominante y en dos sobresale el estilo autoritario. De los seis estudiantes que manifestaron baja autoestima, cuatro madres presentan un estilo autoritario, dos permisivo y una indiferente.

Por lo tanto, se determina que las madres de familia, aunque tiene un estilo educativo predominante, utilizan manifestaciones de otros dependiendo de la situación en la que se encuentren. Esto coincide con el hallazgo de Jiménez (2010) acerca de que los “estilos educativos suelen ser mixtos, varían con el paso del tiempo y con la etapa de desarrollo del niño” (p. 5), pero puede predominar uno sobre los otros.

Además, se confirma la relación de los estilos educativos predominantes de las madres con las manifestaciones de autoestima de sus hijos, ya que hay una coincidencia en el 90 por ciento de los casos. Esto quiere decir que las actitudes y las acciones de las madres de familia con respecto de sus hijos influyen en la autoestima de estos, al menos durante su niñez. Cabe la posibilidad de que cambien de acuerdo con el contexto en que se desenvuelvan, ya que “son muchos los agentes y las instituciones que juegan un papel en el desarrollo de niños y niñas: la familia, los iguales, la escuela, los medios de comunicación de masas, etc.” (Muñoz, 2005, p. 148).

### ***Planificación de la propuesta de intervención y su aplicación***

La propuesta de intervención se fundamentó en el modelo educativo de orientación familiar. Se recuperó la metodología de interacción social porque las relaciones en un contexto cobran significado y sentido para los participantes y permiten construir nuevas percepciones de la realidad “a través de un análisis y reflexión compartida de las prácticas cotidianas” (Maiquez y Capote, 2001, p. 194).

El propósito del programa fue dar a conocer a las madres de familia los estilos educativos que emplean en la relación que establecen con sus hijos y la influencia de tales estilos en la autoestima de estos, con el fin de generar reflexiones críticas sobre su actuar. El diseño constó de cinco sesiones grupales, de media hora cada una, que se desarrollaron en cuatro semanas. La estructura del diseño de las sesiones constó de tres momentos, como se muestra en la tabla 4.

Cuadro 4. Diseño del programa de orientación a padres

SESIONES	S1	S2	S3	S4	S5
Estilo educativo abordado	Indiferente	Permisivo	Autoritario	Democrático	Todos los anteriores
	Primer momento (lectura del cuento)	Exposición de información			
Organización de las sesiones	Segundo momento (sesión de preguntas)	Autorreflexión (madres de familia)			
	Tercer momento (reflexiones)	Tercer momento (reflexiones)	Tercer momento (reflexiones)	Tercer momento (reflexiones)	Coevaluación (investigadora)

Fuente: elaboración propia.

Las primeras cuatro sesiones abordaron un estilo educativo parental. En la última sesión se evaluó la propuesta. El cuento es el recurso didáctico empleado, que se relacionó con cada estilo educativo. Tres de estos cuentos son de autoría propia y uno de otro autor, recuperado de la biblioteca escolar. La lectura de estos se llevó a cabo en el salón de clases. Se decidió que para que las madres de familia tuvieran mayor comodidad y pudieran expresar sus ideas sin problema alguno, únicamente se iba a contar con su presencia en el aula. Los alumnos en ningún momento intervinieron en estas sesiones. Para que esto no sucediera, las sesiones se dispusieron de manera que coincidieran con los días y los horarios en que ellos se trasladan al aula en que reciben clases de música.

A la fase de orientación acudieron 19 madres, con asistencia variada en cada sesión. La metodología de las cuatro primeras sesiones fue la misma: se daba la bienvenida, se presentaba el propósito de la reunión y se leía el cuento. Después se les proporcionó una lista de cotejo conformada por seis preguntas, que el moderador leyó en voz alta para que fueran contestadas con un sí o un no. Posteriormente se generó el espacio de expresión oral, donde nuevamente se les leían las preguntas y las mamás expresaban sus respuestas y opiniones o, bien, externaban alguna experiencia con la que se identificaban de acuerdo con el cuestionamiento. Es decir, iban más allá del sí y del no de la lista de cotejo. En todas las sesiones se hicieron las mismas preguntas. Obviamente, las respuestas diferían dependiendo del cuento leído y del estilo educativo visto en cada una de las sesiones. Las preguntas son las siguientes: ¿Cree que lo que se presenta en el cuento ocurre en la vida real? ¿Considera que la conducta que utilizan los padres en el cuento sea favorable para educar a su hijo? ¿Considera

que la conducta que utilizan los padres en el cuento afecta la autoestima de su hijo? ¿Utiliza conductas iguales o similares cuando se relaciona con su hijo? ¿Cree que impacten estas conductas en la autoestima de su hijo? ¿Considera que como madre de familia debe cambiar algunas conductas observadas en el cuento?

Por último, se les preguntó “¿De qué me sirvió esta actividad como madre de familia?” y “¿Qué aprendí el día de hoy?”. La información cualitativa obtenida de las respuestas a estas preguntas finales se examinó mediante el análisis de contenido. Para este efecto, se diseñó una matriz hermenéutica en función de las categorías y los indicadores que se evaluarían. Posteriormente, los resultados se codificaron, clasificaron, categorizaron para realizar el análisis y la interpretación de los significados de las aportaciones.

### ***Resultados de la aplicación de la propuesta de intervención***

Sesión 1. Cuento “Ahora no, Bernardo”. Estilo educativo negligente

Todas las madres confirman que han empleado este estilo. Aceptan que no siempre atienden a sus hijos cuando lo solicitan, por factores como las labores del hogar, hacer otros trabajos, el uso prolongado del celular.

Como parte de la reflexión, señalan que la falta de atención puede (a) tener consecuencias graves como accidentes o muertes y (b) limitar el aprendizaje y el desarrollo de sus capacidades. El 83.3 por ciento de las madres considera que este estilo no es favorable, ya que la educación de sus hijos es su responsabilidad, por lo que esta no debe evadirse. Mencionan que la negligencia genera inseguridad, pues depende de la manera en que se responda al niño. Quienes se inclinan por este estilo argumentan que el niño se hace independiente porque él mismo satisface sus deseos (16.7 por ciento). Capano y Ubach (2013) encontraron que “la falta de afecto, de supervisión y guía” (p. 88) caracteriza al estilo negligente. Las madres lograron comprender este rasgo, y finalmente expresaron la necesidad de no ser negligentes, de cambiar sus actitudes dando más cariño, tiempo y atención a sus hijos.

Sesión 2. Cuento “La niña que tenía todo”. Estilo educativo permisivo

Todas las madres reconocen el comportamiento de este estilo. Coinciden en que lo han utilizado o han visto a quienes lo emplean. Expresan que no es incorrecto acceder a algunas peticiones de sus hijos y complacerlos esporádicamente, siempre y cuando se les enseñe los límites y su respeto. “Poner límites [...] es permitirles desarrollar la capacidad de ajustarse inteligentemente a las normas” (Trenchi, 2011, p. 106). Todas concuerdan en que este estilo no es el más adecuado para educar y en que requieren saber distinguir entre lo que quieren y lo necesitan. Acceder siempre a lo que piden los malacostumbra y no valoran lo que se les dan. Opinan que es mejor enseñar que sus acciones

tienen consecuencias. Debido a que este estilo educativo “hace que los niños encuentren pocas exigencias a las que hacer frente” (Muñoz, p. 154), se requiere poner atención a estas actitudes, ya que, si se dejan pasar, a los niños se les dificultará asumir compromisos familiares, escolares y sociales. La totalidad de las mamás están de acuerdo en que esta forma de educar menoscaba la autoestima de los niños, ya que cuando todo se les da y luego se les niega algo pierden el autocontrol y se emberrinchan. Señalan que necesitan más afecto y atención y menos regalos.

Manifiestan la necesidad de saber emplear el diálogo para comunicarse con sus hijos, y esto les permitirá entenderse mejor con los iguales, resolver conflictos, desarrollar tolerancia y paciencia. Además, ayudará a desarrollar habilidades como “aprender las reglas de cooperación, aprender a negociar, llegar a compromisos, compartir y defender puntos de vista e intereses” (Trenchi, 2011, p. 100). La totalidad de las madres reconocen que este estilo educativo afecta a la autoestima de sus hijos; que es necesario saber explicar las razones por las que se les niega algo cuando emplean un mal comportamiento, ya que estimulará en el niño, para futuras ocasiones, la mejora de su comportamiento. “Enseñar a los niños a ‘portarse bien’ da trabajo porque, como todo proceso de aprendizaje, lleva tiempo y requiere práctica, paciencia y firmeza” (Trenchi, 2011, p. 107). Las mamás expresan que no deben sentir culpa por no acceder a los caprichos o deseos de sus hijos; es bueno poner límites, siempre y cuando sean sanos y sepan aplicarlos.

### Sesión 3. Cuento “Yo no fui”. Estilo educativo autoritario

Para la totalidad de las mamás, este estilo afecta de modo directo la autoestima de sus hijos. 25 por ciento de ellas declara que no utiliza este estilo, mientras el resto acepta haberlo empleado en la forma de castigo físico, ausencia de diálogo y regaño injusto. Aceptan que tienen dificultad para autorregular el enojo y regañan “muy feo” sin conocer las causas del problema. Consideran necesario dialogar y comunicarse con sus hijos. Comprenden que este estilo provoca inseguridad, miedo, problemas para socializar en sus hijos u ocasiona que sean violentos. De hecho, Rosa-Alcázar et al. (2019) explican que “un patrón educativo con niveles altos de exigencia y control sin afecto se asocia a respuestas de ansiedad y depresión en los hijos” (p. 242), características que representan a este estilo. Además, afirman que es probable que un niño educado en el estilo autoritario será un adulto autoritario o una persona sometida durante toda la vida.

La mitad de las mamás sostiene que es necesario cambiar este estilo porque no es la manera correcta de solucionar un problema con los hijos; que hay que pensar antes de hablar, y que no hay un obstáculo para tener una comunicación efectiva, pues tenerla favorece la seguridad del niño. 25 por ciento de ellas reconoce que hay situaciones que cambiar, pero no por completo, pues, por ejemplo, no considera el castigo físico como algo negativo cuando el niño hace alguna travesura o se porta mal, ya que ayuda al cambio de su conducta. Una cuarta parte señala que este estilo permite no perder la autoridad ante los

hijos. El resto opina que la educación ha cambiado con respecto de la que ellas vivieron; que antes se utilizaban los chanclazos<sup>1</sup> y cinturonzos<sup>2</sup>, pero ahora existen cursos, pláticas, libros para saber cómo prevenir conductas y situaciones, cómo actuar y comunicarse con sus hijos, para que ellas reflexionen y no den lugar a la violencia. Además, señalan que estas sesiones permiten compartir ideas y percatarse de algunas circunstancias en las que antes no habían reparado o nunca se habían puesto a pensar.

#### Sesión 4. Cuento “¿Te cuento un secreto?”. Estilo educativo democrático

Para la totalidad de las mamás, este estilo apoya el desarrollo de la autoestima de sus hijos, ya que propicia seguridad cuando se les da atención y afecto, aunque es difícil mantener un equilibrio o límites en la expresión de cariño para que los hijos no chantajeen, por lo que caen en el dilema de o ser muy permisivas o muy exigentes. El 75 por ciento de ellas acepta que ha practicado algunas de estas conductas, y el resto que su trato no incluye mucho afecto. Explican que ahora comprenden que es necesario. Todas consideran que es el estilo ideal, aunque difícil de usar, porque gana el impulso de regañar, gritar y/o golpear porque se enojan y se frustran por lo que hacen mal. Reconocen que este ejercicio dio lugar a la reflexión sobre sus actuaciones y la manera en que las interacciones que establecen provocan miedo en sus hijos o la identificación de carencia de afecto.

#### Sesión 5. Evaluación

Se pidió a las mamás que, a partir del trabajo realizado, reflexionaran en la forma en que los estilos educativos parentales repercuten en la autoestima de sus hijos, así como en lo que habían podido poner en práctica. Las respuestas fueron las siguientes:

Los cuentos ayudaron a identificar las consecuencias de cada estilo educativo.

Lo difícil no es controlar el comportamiento de los hijos, sino el propio, porque los niños no piden nada malo, solo piden más atención, un poquito de nuestro tiempo.

Me di cuenta de que crecí con padres autoritarios, en la escuela no podía expresarme, tener amigos, era penosa, miedosa, no tenía confianza. Ahora trato que mi hija se sienta importante y querida por mí, busco que se sienta segura y se comunique, porque el poder de desenvolverte y saber expresarte te abre puertas en la vida (M13).

Yo he cambiado, trato de ser más cariñosa. Eso de besar y abrazar se me hace cursi, pero lo he puesto en práctica y veo más contentos a mis hijos (M3).

<sup>1</sup> En el Diccionario de americanismos de la Asociación de Academias de la Lengua Española se asienta que *chanclazo* se usa en México para designar el ‘golpe dado con una chancla’ y ‘metafóricamente, reprimenda’ (véase <https://www.rae.es/damer/chanclazo>).

<sup>2</sup> Según el Diccionario del español de México, editado por El Colegio de México, *cinturono* es ‘azote dado con un cinturón’ (véase <https://dem.colmex.mx/ver/cinturono>).

Yo no al cien, pero lo intento. Yo regañaba con gritos y, si me hacían enojar, también les pegaba.

Ahora trato de pensarlo, intento tranquilizarme y después actuar (M17). Necesito ser más flexible y el tener más comunicación, así como lo dice el estilo democrático (M4).

Tener más paciencia. No tienen la culpa de lo que me tiene mal. Los trajimos a este mundo, ahora hay que cuidarlos para que crezcan y se desarrollen bien para verlos después de adultos como unas personas felices y bien (M6).

Sus respuestas evidencian la capacidad para detectar sus áreas favorables y de oportunidad, en lo que aún pueden trabajar y mejorar como madres para el buen desarrollo de sus hijos. La información y los aprendizajes adquiridos les son significativos porque algunas lo vivieron, lo han testificado y experimentado, es decir, surgieron de un contexto real.

[...] movilizar lo que saben y sus capacidades, recuperar o integrar aspectos del contexto familiar, social y cultural en donde se desarrollan, son propicias para promover aprendizajes significativos y ofrecen la posibilidad de aplicar en contexto lo que se aprende y avanzar progresivamente a otros conocimientos (SEP, 2011, p. 175).

Esta movilización generó el pensamiento sociocrítico, que, de acuerdo con Alvarado y García (2008), es la toma de conciencia del rol que se tiene dentro de un grupo. Además, las reflexiones planteadas permiten visualizar la emancipación de sus creencias.

### ***Tercer momento: coevaluación del investigador***

La coevaluación es una herramienta indispensable para la mejora de la práctica educativa, por lo que se solicitó a las madres que valoraran el papel del investigador. Sus respuestas fueron:

La información fue buena. Como humanos no estamos acostumbrados a retener tanta información. Leer tanto a veces es aburrido, por ello trabajar con cuentos fue muy bueno. Los dibujos ayudan a que nos acordemos de lo que se dijo sin necesidad de memorizarlo. El cuadro sintetiza lo dicho y es algo que voy a recordar. Eso estuvo bien (M3).

Yo pienso igual, pero en la exposición de cuentos hizo falta cambiar los tonos de voz, como con los niños. Eso atraería más la atención aparte de las imágenes, así como pasa con los niños, que les gusta mucho ese juego de voces (M13).

Los cuentos estuvieron de acuerdo con nosotros. Con una clase de una hora, aparte de aburrirnos, hubiéramos olvidado la información. Fue bonito y práctico, tengo tres hijos y nunca había tenido una reunión escolar así (M6).

Estos comentarios permiten constatar que el uso del cuento como herramienta cumplió su función, y dan pie a precisar los recursos materiales y personales que sí funcionaron y los que deben mejorarse.

## CONCLUSIONES

En el enfoque de la investigación acción, el diagnóstico y las propuestas de intervención son indispensables para acercarse al objeto de investigación y al logro de los propósitos de esta. El reconocimiento de las características y de la realidad social de los sujetos participantes hace posible centrar ideas y focalizar las acciones docentes, ya que proporciona el qué y el cómo actuar en la intervención para alcanzar el propósito de la investigación y la mejora de las prácticas educativas y desarrollo profesional.

Es esencial que la educadora fundamente su quehacer diario tanto en la atención de los alumnos como en la orientación a padres. En este caso, generar un diagnóstico y una propuesta de orientación educativa a padres con el uso del cuento como herramienta principal posibilitó el reconocimiento de que los estilos educativos parentales influyen en las manifestaciones de autoestima de los alumnos, y hacer evidente esta situación a las madres ofrece la oportunidad de situarlas en la manera en que interactúan en la vida cotidiana con sus hijos. Tal como lo afirma Sánchez (2019), los estilos educativos parentales autoritario, permisivo y negligente tienen como consecuencia el desarrollo de bajos niveles de autoestima, gestión emocional inadecuada y un rendimiento académico pobre (p. 7).

La intervención cumplió con el propósito esperado, ya que movilizó el pensamiento de las madres. Esta movilización se hizo manifiesta en los comentarios sobre las conductas que asumen o, bien, en los ejemplos de manifestaciones conductuales reales de sus hijos ante los estilos educativos que ellas emplean. Asimismo, se hizo patente la comprensión del mensaje proporcionado, ya que, como señala Shleiermacher (1963, cit. en Barrientos, 2007), “el lenguaje es la manera de hacer efectivo el pensamiento. Porque no existe pensamiento sin lenguaje” (p. 849).

Se confirma que el cuento favoreció el desarrollo del pensamiento análogo, en virtud del cual se traslapa el pensamiento de una situación a otra. En este caso, cada una de las madres de familia tuvo la capacidad para procesar el mensaje, desde las situaciones que vive en su propio contexto, con los recursos cognitivos y emocionales con los cuentan. Es decir, hubo quienes identificaron y comprendieron el mensaje e hicieron comparaciones con acciones de su vida cotidiana en la interacción con sus hijos; incluso señalaron la comprensión del porqué de las conductas de sus hijos. También hubo quienes analizaron la información proporcionada y valoraron las situaciones reales, expusieron

ejemplos, realizaron inferencias sobre los posibles efectos futuros, y aun quienes propusieron acciones emergentes para contrarrestar los efectos negativos de los estilos de crianza y sugirieron nuevas formas de interacción con sus hijos.

Por último, se reconoce que las acciones de orientación trabajadas en grupo permiten, mediante la interacción con iguales, la construcción de un pensamiento más profundo que moviliza ideas y creencias. El discurso de los otros les ayuda a identificar, analizar, confrontar, valorar y reflexionar sus aciertos y áreas de oportunidad en lo relativo a actitudes, acciones y pensamientos que obstaculizan o apoyan y potencian la autoestima de los niños. Es decir, el aporte de los otros se convierte en un facilitador y mediador que promueve la emancipación de creencias limitantes y brinda la oportunidad de construir nuevas concepciones que potencian el desarrollo de la autoestima de sus hijos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta-Padrón, R., y Hernández, A. (2004). La autoestima en la educación. *Mendive. Revista de Educación*, 3(2), 83-89. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/75/73>
- Alvarado, L., y García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens* (2), 187-202. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3070760>
- Barrientos, E. (2007). Interpretación y analogía. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades* (71), 191-246. <https://www.redalyc.org/pdf/5155/515551479005.pdf>
- Branden, N. (1993). *El poder de la autoestima*. Paidós.
- Capano, Á., y Ubach, A. (2013). *Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres*. Universidad Católica del Uruguay.
- Ceberio, M. (2001). ¿Te cuento un cuento? El uso de historias en psicoterapia. *Revista Perspectivas Sistemáticas* (65), 1-7. [http://www.conductitlan.org.mx/06\\_psicologiaclinica/PISCOLOGIA%20CLINICA/RECURSOS/TE\\_CUENTO\\_UN\\_CUENTO\\_EL\\_USO\\_DE\\_HISTORIAS.pdf](http://www.conductitlan.org.mx/06_psicologiaclinica/PISCOLOGIA%20CLINICA/RECURSOS/TE_CUENTO_UN_CUENTO_EL_USO_DE_HISTORIAS.pdf)
- Colmenares, A. (2011). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. Voces y Silencios. *Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4054232>
- Delval, J. (2002). *El desarrollo humano*. Siglo XXI Editores.
- Enesco, I. (2000). El concepto de infancia a lo largo de la historia. Sin datos de edición. [https://webs.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La\\_infancia\\_en\\_la\\_historia.pdf](https://webs.ucm.es/info/psicoevo/Profes/IleanaEnesco/Desarrollo/La_infancia_en_la_historia.pdf)
- Fernández, A., y Rodríguez, B. (2001). *La práctica de la psicoterapia. La construcción de narrativas terapéuticas*. Desclée Brouwer.
- García, A., y Sánchez, R. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-89. <http://www.redalyc.org/html/167/16723107>
- Generalitat Valenciana. (s/f). Cuestionario de estilos educativos. [https://ceice.gva.es/orientados/familia/descargas/Dscargar\\_cuestionario%20estilos%20educativos.pdf](https://ceice.gva.es/orientados/familia/descargas/Dscargar_cuestionario%20estilos%20educativos.pdf)
- Gómez, K. (1997). *El uso del cuento en edad preescolar*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Jiménez, M. (2010). Estilos educativos parentales y su implicación en diferentes trastornos. Sin datos de edición. <https://www.fapacealmeria.es/wp-content/uploads/2016/12/ESTILOS-EDUCATIVOS.pdf>
- Maiquez, M. L., y Capote, C. (2001). Modelos y enfoques de intervención familiar. *Intervención Psicosocial*, 10(2), 185-189. <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/76937.pdf>
- Muñoz, S. (2005). *La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la intervención educativa y social*. Portularia.
- Rosa-Alcázar, Á.; Parada-Navas, J. L.; Olivares-Olivares, P. J.; Bernal Ruiz, C., y Rosa-Alcázar, A. I. (2019). Estilos educativos parentales y emociones como predictores de respuestas obsesivo-compulsivas en población adolescente. *Terapia Psicológica*, 37(3), 241-254. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000300241>
- Sánchez, M. (2019). *Influencia de los estilos educativos parentales en el desarrollo psicológico infantil*. Universidad Pontificia Comillas.
- SEP (Secretaría de Educación Pública). (2011). Programa de estudio 2011. *Guía para la educadora. Educación Básica Preescolar* Secretaría de Educación Pública. <https://www.colegioreinaelizabeth.com/wp-content/uploads/2016/07/preescolar-2011-1.pdf>

- SEP (Secretaría de Educación Pública). (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Plan y programas de estudio para la educación básica*. Secretaría de Educación Pública. [https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES\\_CLAVE\\_PARA\\_LA\\_EDUCACION\\_INTEGRAL.pdf](https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/descargables/APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL.pdf)
- SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación). (2011). *Guía para desarrollar talleres de orientación a padres y madres de familia*. Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.
- Suárez Palacio, P. A., y Vélez Múnera, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>
- Trenchi, N. (2011). *¿Mucho, poquito o nada? Guía sobre pautas de crianza para niños y niñas de 0 a 5 años de edad*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. [https://aticounicef.org.uy/publicaciones/mucho\\_poquito\\_nada\\_completo.pdf](https://aticounicef.org.uy/publicaciones/mucho_poquito_nada_completo.pdf)
- UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). (2006). *Convención sobre los Derechos del Niño*. UNICEF Comité Español. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>